

PINTURAS FILIPINAS DEL SIGLO XIX
EN EL AYUNTAMIENTO DE LAS PALMAS
DE GRAN CANARIA

POR
MARÍA GALLARDO PEÑA

1. INTRODUCCIÓN

Es extraño encontrar catorce óleos sobre lienzos filipinos de Escuela de Manila, fechados entre 1875-1887, que realizados por alumnos de aquel centro, como así lo atestiguan las inscripciones (pertenecen algunos a la clase de colorido y composición), estando doce de ellos firmados, siendo dos de mano anónima, los cuales se conservan todos ellos en el Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, y ponen en contacto ambas ciudades allende los mares.

Estas obras permanecían sin ser atendidas por los especialistas, que quizás por la lejanía de aquellas islas, o por la dificultad de abarcar un tema inédito hasta el presente, no se habían decidido a abordarlo. La verdad es que la bibliografía sobre pintura filipina es muy reducida, tratándose de unas líneas en sendas obras de Angulo¹, Marco Dorta² o del marqués de

¹ DIEGO ANGULO: *Historia del Arte*, EIASA (distribuidor), Madrid, 1975, vol. II.

² E. MARCO DORTA: «Arte en América y Filipinas», en *Ars Hispaniae*, Ed. Plus Ultra, Madrid, vol. XXI, 1973.

Lozoya³, a las que nos referiremos más abajo; más antiguo de 1930 es el libro de Alazard⁴, que no hemos podido consultar, por lo que no sabemos si trata el caso filipino. Pero antes de entrar en la cuestión artística conviene hacer mención a la razón de la llegada de estas obras a Gran Canaria. Así sabemos que a Tenerife, por Real Cédula de 22 de diciembre de 1786, le es concedido por el rey la libertad de comerciar con las Indias Occidentales e islas Filipinas⁵, de modo que el comercio no es extraño al asunto, pues V. Morales Lezcano⁶ afirma que para practicarlo los barcos se veían obligados a pasar por las islas Canarias, pues era vértice obligado de las comunicaciones mundiales antes de que el canal de Suez permitiese el desvío del tráfico marítimo con Oriente por el Mediterráneo; sabemos que éste debió empezar con posterioridad a 1869⁷, por lo que los lazos amistosos con Filipinas tenían que ser fuertes aún en las décadas de los setenta-ochenta y pensamos que tal vez algún comerciante canario en Filipinas enviaría al Ayuntamiento de su ciudad natal obras de Escuela de Manila, de ahí la existencia de estas pinturas en el Ayuntamiento citado. La documentación debe venir recogida en las Actas del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria y permanece inédita.

2. SITUACIÓN HISTÓRICA DE FILIPINAS (SIGLOS XVIII-XIX)

En la segunda mitad del siglo XVIII, los ingleses, en sus frecuentes guerras con España, pusieron su vista en Filipinas; en 1762, una escuadra inglesa al mando del almirante Cornish se presentó de improviso en Manila, y, aterrado, el arzobispo Rojo

³ MARQUÉS DE LOZOYA: *Historia del Arte Hispánico*, Salvat Editores, Barcelona, vol. V, 1949.

⁴ J. ALAZARD: *L'orient et la peinture française au XIX siècle*, París, 1930.

⁵ P. M. RAMÍREZ ATENZA: *La Capitalidad de la Provincia de Canarias*, Santa Cruz de Tenerife, Imp. J. Benítez, 1881, p. 19.

⁶ V. MORALES LEZCANO: *Síntesis de historia económica de Canarias*, A. C. T. Litografía Romero, 1966, p. 40.

⁷ *Diccionario Enciclopédico*, Plaza y Janés Edit., Barcelona, 1975, vol. 8, s. f.

rindió la capital y las islas a los ingleses, pero ya en 1763, por la Paz de París, fueron restituidas a España. Pocos años después comenzó la comunicación directa con la metrópoli a través del Índico, cesando la dependencia de Méjico que hasta entonces existía.

En 1812 comienza a aparecer el germen nacionalista por la promulgación de la Constitución; así, en 1823 y 1854 tuvieron lugar sendos alzamientos. Se creó el Katipunán y otras sociedades secretas con marcado acento antiespañol, favorecido por los USA. Así, a mediados de 1896 surgió la revolución filipina, proclamándose la independencia el 12 de junio de 1898⁸.

3. LA PINTURA EN FILIPINAS EN EL SIGLO XIX

Juan Contreras, marqués de Lozoya, recoge que hasta mediados del siglo XIX no había en Filipinas otra cosa que ingenuos paisajes descriptivos y flores⁹. E. Marco Dorta señala que entre 1815-1820 el pintor del país Domingo Damián fundó en Manila la primera escuela de enseñanzas artísticas; ya en 1834 la Sociedad Económica de Amigos del País estableció la Escuela de Dibujo, Pintura, Escultura y Grabado en Manila, a semejanza de las de España, cuya actividad comenzó en 1855¹⁰, aunque Angulo piensa que fue en 1849¹¹, mientras que el marqués de Lozoya afirma que la Junta de Comercio de Filipinas estableció en Manila en 1 de marzo de 1849 una Academia de Dibujo y Pintura con las enseñanzas de dibujo de figura y de adorno, copia del yeso y clases de pintura del natural y colorido¹², siendo su primer director Agustín Sáez, quien permaneció en el cargo hasta 1867, en que le sustituyó Lorenzo Rocha e Icaza. Esta Academia debió difundir los ideales neoclásicos europeos

⁸ *Diccionario de Historia de España. Desde sus orígenes hasta el fin del reinado de Alfonso XIII*, Revista de Occidente, Madrid, 1952, tomo I, pp. 1156-1157.

⁹ MARQUÉS DE LOZOYA, *op. cit.*, vol. V, pp. 589-590.

¹⁰ E. MARCO DORTA, *op. cit.*, vol. XXI, p. 408.

¹¹ D. ANGULO, *op. cit.*, vol. II, p. 578.

¹² MARQUÉS DE LOZOYA, *op. cit.*

en las islas Filipinas. El gobierno español concedió pensiones a alumnos para que completasen sus estudios en Madrid, París y Roma, formándose, entre otros, Juan Luna, Félix Resurrección Hidalgo y Fabián de La Rosa.

El colorido usado en estas pinturas es el rojo, el verde y el blanco. Siendo la luz suave. Los personajes visten al modo europeo. Por lo que a la temática se refiere, se dan dos temas:

- a) *El retrato*. Aparecen tres tipos de acuerdo con la postura y el fondo:
 1. De cuerpo entero sobre fondo oscuro.
 2. De busto sobre fondo claro.
 3. Incorporando el paisaje al modo romántico inglés.

- b) *El paisaje*. Existen tres versiones:
 1. El paisaje como tema único, al modo romántico inglés.
 2. El paisaje a través de una ventana, es decir, como telón de fondo de un interior.
 3. Como entorno donde se desarrolla la escena, ya sea un retrato de lavandera o de faenas agrícolas.

4. AGUSTÍN SÁEZ Y SUS DISCÍPULOS

Agustín Sáez nace a mediados del siglo XIX en Alicante¹³. Fue discípulo de la Academia de Bellas Artes. Se especializó en retrato y pintura de género, marchando después a Munich, en donde fue nombrado director de la Academia de Bellas Artes, trabajando allí en el decorado de bastantes iglesias y casas particulares¹⁴. Marco Dorta le nombra como director de la Aca-

¹³ M. OSSORIO Y BERNARD: *Galerías de pintores españoles del siglo XIX*, Edit. Guiner, Madrid, 1975, p. 608.

¹⁴ *Enciclopedia Universal Ilustrada Europea-Americana*, Est. Espasa-Calpe, Madrid, 1958, tomo 52, p. 1210.

demia de Dibujo y Pintura hasta 1867¹⁵. En 1883 se le dio la encomienda de Isabel la Católica¹⁶.

Presentó obras en las exposiciones celebradas anualmente en la Academia de San Fernando antes de que tuvieran el carácter de nacionales, recordándose, entre otros cuadros, «Retratos», «Dar de beber al sediento» y «Enseñar al que no sabe»¹⁷.

— «Retrato de dama». O/L, s. f.

Aunque sea irrisorio, hemos dado en clasificarlo en su etapa filipina por estar firmado con pintura roja como todas las de Escuela de Manila conservadas en el mismo lugar. Muestra a una dama de la burguesía española, donde se destaca la labor de minuciosidad en el plegado de las mangas. Contrasta el blanco de la piel de la dama con el fondo negro. Está dentro de las pautas del retrato neoclásico español del siglo XIX.

4.1. *Regino García*

— «El labrador». O/L, s. f.

Es un retrato incorporado al paisaje; nos muestra el modo de vestir de un campesino filipino. Sabe conseguir la perspectiva a través de las masas arbóreas y el camino que atraviesa el lienzo, contrastando todo ello con el fondo de nubes.

4.2. *Esteban Villanueva*

Pintor natural de Manila, discípulo de la Escuela de aquella población y de la Superior de Madrid¹⁸. En la apertura de la

¹⁵ E. MARCO DORTA, *op. cit.*

¹⁶ M. OSSORIO Y BERNARD, *op. cit.*, p. 608.

¹⁷ *Ibidem.*

¹⁸ *Ibidem*, p. 699.

Exposición Nacional de 1881 presentó dos obras en ella: «Un retrato de hombre» y «Un retrato de mujer».

Afirma M. Ossorio y Bernard que Villanueva había enviado a sus protectores en Filipinas algunas copias de los más ilustres maestros y que había terminado gran número de retratos¹⁹.

De este pintor tenemos dos obras de su etapa filipina como estudiante de la Academia de Manila; son dos magníficos retratos:

— «El Zacatero». O/L, 1877.

Se indica que pertenece a la clase de colorido y composición. Sobre fondo de nubes, aparece un hombre con un sombrero, donde se destaca el trazado del rostro.

— «India en el campo». O/L, 1875.

Sobre fondo neutro aparece un busto femenino en el que se aprecia un gran realismo, al igual que perfección en la realización de las arrugas del vestido.

4.3. Miguel Zaragoza

Pintor natural de Manila, discípulo de dicha Escuela y de la Superior de Madrid, pensionado por el Estado²⁰. En 1881 hizo los envíos reglamentarios a la Academia de Manila, que fueron acompañados de un informe favorable de la Academia de San Fernando. En 1883 residió en Roma, mandando a Manila dos cuadros y un boceto²¹. En la Exposición Nacional de 1881 figuró un lienzo suyo, «Los dos crepúsculos»; en cambio, en la

¹⁹ *Ibidem*.

²⁰ *Ibidem*, p. 709.

²¹ *Ibidem*.



LÁMINA I.—B. MORALES, *Personajes filipinos*. O/L.



LÁMINA II.—M. ZARAGOZA, *La lavandera*. O/L.

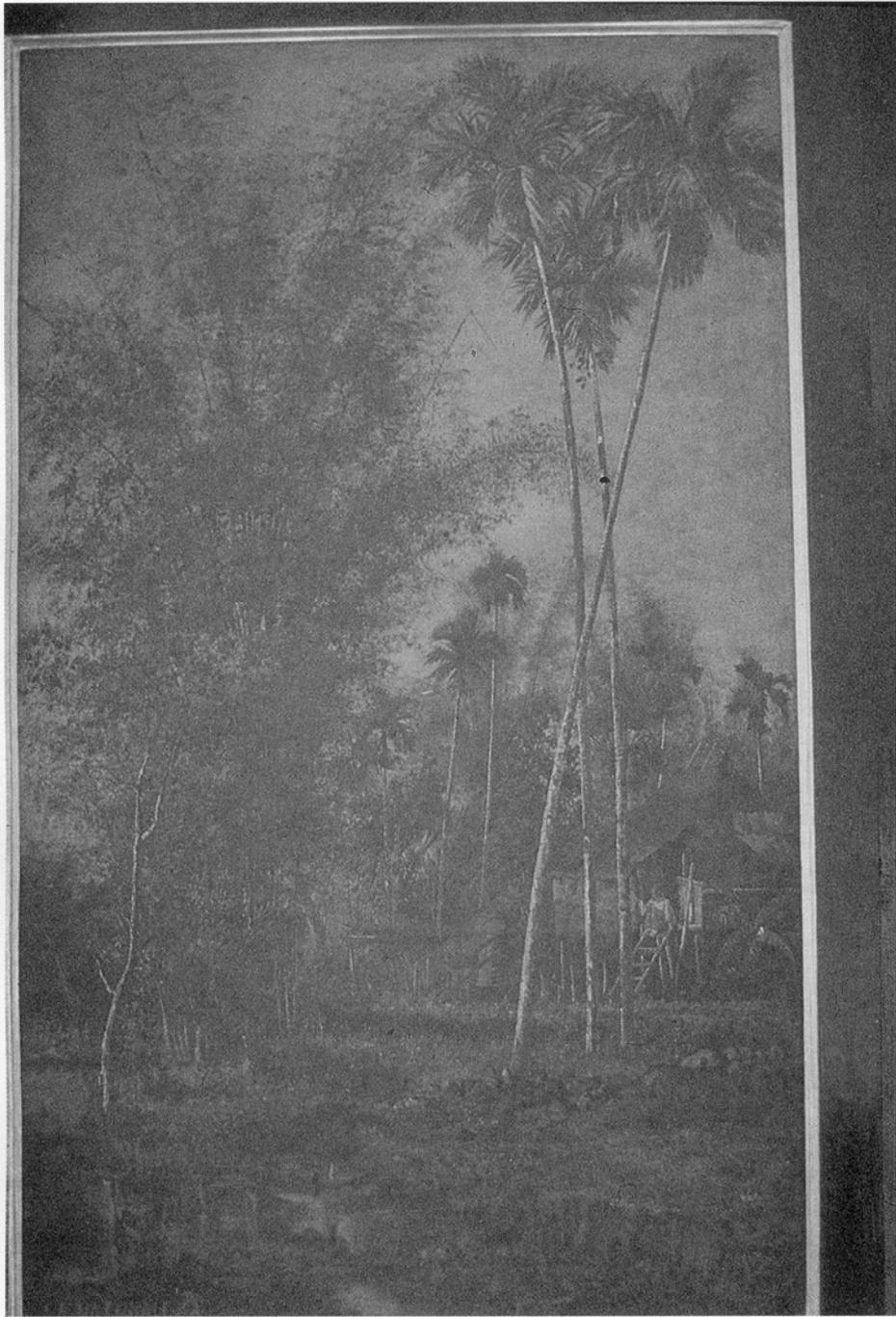


LÁMINA III.—R. MARTÍNEZ, *Paisaje*. O/L.

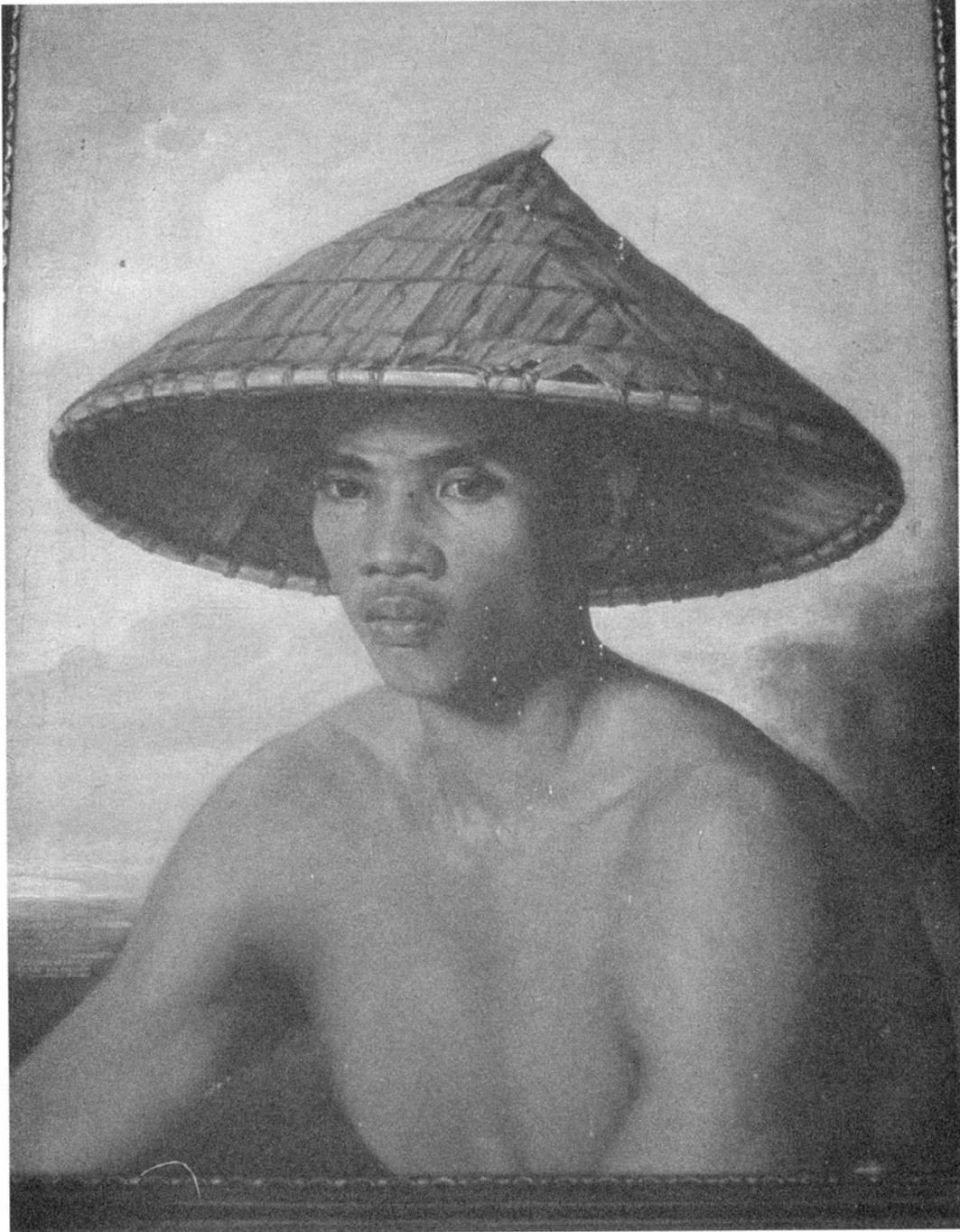


LÁMINA IV.—E. VILLANUEVA, *El Zacatero*. O/L.

Exposición del Círculo de Bellas Artes del mismo año presentó «Un retrato» y «Un carlista»²².

— «La lavandera». O/L, 1875.

Sabe captar la profundidad colocando palmeras que llevan hacia un fondo acuoso, situando en primer término al personaje. Es un retrato incorporado al paisaje, pero la diferencia del caso inglés no sólo estriba en el paisaje diferente por la geografía, sino por la profesión humilde de la retratada.

5. OTROS AUTORES

En este apartado hemos englobado a alumnos de la Academia de Manila que no especifican ser discípulos de ningún pintor conocido.

5.1. *R. Martínez*

Es uno de los pintores de temas filipinos²³ junto a Miguel Zaragoza.

— «La naturaleza». O/L, s. f.

Es el único paisaje entero de Escuela de Manila que conservamos en Las Palmas de Gran Canaria. Está dentro de las pautas del paisaje inglés romántico.

²² *Ibidem.*

²³ D. ANGULO, *op. cit.*

— «El soldado». O/L, 1887.

Nos muestra un soldado español dormido, apoyado sobre un trozo de un árbol, mientras vigilaba, a mano derecha del cual vemos unas ramas de árbol. El paisaje anterior es de superior calidad.

5.2. *B. Morales*

Firma dos cuadros en marzo de 1887 en los cuales usa el anagrama *Hermita*, que no sabemos qué puede significar.

— «Soldado». O/L, 1887.

Incluye un soldado con espada y escudo vestido a la antigua, en tanto que el otro personaje va vestido a lo oriental, con faldín y turbante. Es de un romanticismo encantador, aunque un poco tardío para la fecha.

— «Pareja filipina». O/L, 1887.

En un interior está una pareja, la mujer sentada y el hombre fuertemente armado. Utiliza el recurso de la ventana abierta a través de la cual se ve un paisaje. Interesan los tipos filipinos populares.

5.3. *E. Guigang*

— «Retrato de un joven». O/L, s. f.

Pertenece al retrato de cuerpo entero sobre fondo oscuro, como el realizado por A. Sáez mencionado anteriormente. Lo que importa es el estudio anatómico del representado.

5.4. *G. ? Cabezudo*

— «Retrato de una joven». O/L, s. f.

Nos muestra un retrato incorporado al paisaje, pero resulta interesante la connotación cristiana que podemos ver en la joven con misal en la mano, mientras que al fondo podemos observar un poblado indígena.

5.5. *R. Riego de Díaz*

— «Retrato de un joven». O/L, 1885.

Como en el representado por E. Guigang, lo que sobresale es el estudio anatómico, tratándose de un retrato de cuerpo entero sobre fondo oscuro; se diferencia del anterior en que aquí el personaje masculino aparece sentado y en el precedente éste está de pie.

6. OBRAS ANÓNIMAS

De mano anónima son estos dos retratos, uno de busto y otro de cuerpo entero, que son igualmente de Escuela de Manila, pero que no poseen firma a la vista.

— «Retrato de dama. Pasillo». O/L, s. f.

El acabado de este cuadro no es muy brillante; creemos que es obra de un aficionado secundario. Se trata de un retrato de cuerpo entero sobre fondo claro.

— «Retrato de una joven». O/L. Despacho del alcalde.

Se destacan los rasgos faciales de la representada.

7. CONCLUSIÓN

En el Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria disponemos de catorce cuadros de Escuela de Manila, donde podemos estudiar la evolución del retrato y del paisaje de modo general. Una reflexión nos hacemos en voz alta, y es que no sabemos cómo llega el paisaje y el retrato inglés romántico a Filipinas, tal vez a través de las relaciones comerciales con Inglaterra, pues esta potencia tenía intereses en la zona (India). Podemos encontrar representados allí desde el fundador de dicha escuela, A. Sáez, hasta sus alumnos más avanzados, como E. Villanueva, u otros que no son alumnos suyos, como M. Zaragoza, pasando por otros más pobres, como E. Guigang.

Las relaciones artísticas entre Canarias y Filipinas no habían sido estudiadas hasta ahora; nosotros nos limitaremos a señalar dos conexiones:

1. De Filipinas a Canarias vienen estos catorce cuadros.
2. De Canarias a Filipinas va un ingeniero que es Menandro Cámara y Cruz²⁴, arquitecto municipal de Santa Cruz de Tenerife²⁵, cuya labor en suelo filipino debió ser importante, pues permaneció allí varios años, pero que permanece ignorada hasta el presente por nosotros.

²⁴ «Crónica», *Diario de Tenerife*, Santa Cruz de Tenerife, 17-XII-1892, núm. 1833.

²⁵ M. GALLARDO PEÑA: «El clasicismo romántico en Santa Cruz de Tenerife», en *Anuario 1983-1984*, Universidad de La Laguna, Secretariado de Publicaciones, tomo I, p. 262.